

Preguntando para caminar colectivamente en la construcción de otro mundo posible.

Compañeras y compañeros del equipo que coordina el proyecto de “La lectura de la realidad” y compañeros/as profesores y estudiantes que con nosotros/as participan o han participado en los Seminarios Freirianos Internacionales.

De: Miguel Escobar Guerrero
1 de enero de 2012
A 18 años de la aparición del EZLN

A lo largo de varios años nos hemos preguntado sobre el compromiso al que nos ha llevado la lectura de la realidad en el aula y la capacidad que tenemos para PRONUNCIAR nuestro mundo, o sea, hacerlo nuestro para transformarlo arrancándolo de las manos del poder de Tánatos que en la actualidad se expresa en su perversión ética.

Esas preguntas nos llevaron a la fuerza de Eros, y con ella, a caminar preguntándonos por el significado que tiene en nuestra práctica una ética erótica de vida capaz de detener la moral erótica de muerte que, camuflada en las supuestas buenas intenciones de quienes siendo poder, nos reprime, viola, inmoviliza, asusta, niega y asesina.

En ese caminar preguntándonos nos hemos dado cuenta que estamos como ensimismados en las trampas del Yo Narcisista, impuesto y consolidado por el modelo capitalista, hoy de la globalización neoliberal. Pero logramos ir descifrando, desde nuestra praxis, que el camino de Eros sólo lo es en ese *nosotros y nosotras –el tik, tik tojolabal y tzeltal* aprendido y enseñando por Carlos Lenkersdorf– que empieza a ser voz *nosótrica* en nuestro pequeño espacio de lucha colectiva denominado “Lectura de la realidad. Pensar la práctica para transformarla”.

Ese caminar preguntándonos creció con los Seminarios Freirianos, tal vez también Seminarios Zapatistas, que venimos organizando de tiempo atrás.

Así, nuestro leer la realidad educativa que necesariamente es socio-política, nos confrontó con el Tánatos de quienes son poder. Con la metodología que orienta nuestro caminar leyendo la realidad en el aula, la “Metodología para el rescate de lo cotidiano y la teoría”, logramos sentir y entender nuestra condición humana impulsada por Eros pero también de indefensión ante Thánatos que se expresa con la crueldad, y el gozo de ella, con la que se regocija y consolida la mentira de quienes siendo poder político pretenden ocultar, con la sangre del hijo/a, del hermano/a asesinado, el dolor, la humillación y miseria de los/as silenciados, desarrapados, de los *nadies*.

Pudimos identificar y dar nombre a esa crueldad “ética” del poder para mirar mejor la barbarie de sus manos ensangrentadas. La nombramos filicidio y fratricidio. Pero también identificamos su actuar impune dentro de una conducta psicopática que ataca el pensamiento y la dignidad.

También, aprendiendo a leer la realidad, nos seguimos preguntando sobre las consecuencias emocionales de la negación de la realidad real y el rompimiento de la ética.

Hemos observado que quienes son poder, al negar sistemáticamente la realidad cotidiana, se desprendieron de ella. Y, como consecuencia, dejaron el inconsciente abierto a los deseos más primitivos del ser humano: el canibalismo, el incesto y la dialéctica tanática: filicidio ↔ fratricidio ↔ parricidio.

Y, así, estamos entendiendo cómo, quienes son poder, al romper con el mundo real, se sumen en la enfermedad de la psicosis y quedan atrapados en la realidad virtual del cálculo financiero que convirtió en “realidad virtual” al dios de las leyes del mercado: lo que nos hizo mercancías de consumo, desechables.

Ahora, con nuestro caminar preguntándonos vemos mejor las causas esenciales de la deshumanización que se acelera con la nueva crisis del capitalismo financiero. Pues, como lo señala la lógica capitalista de la perversión, para salir de la crisis generada por su mismo modelo de exclusión, los dueños del capital quieren hacernos partícipes de su “conversión socialista” y exigen que se socialicen las consecuencias de dicha crisis generada por su usura y psicopatía. Pero no se quedan ahí, sino que en su vocación “democrática” ven natural imponer, si es necesario, golpes de estados financieros, “democráticos”, como acaba de suceder con los gobiernos en Grecia e Italia. Algo así como primero salvar las leyes del mercado a cualquier precio para “humanizar” la usura y perversión.

Preguntándonos y transformando nuestra práctica educativa, desciframos ese juego siniestro que nos obliga a callar y aceptar la crueldad: esa manifestación de la conducta psicopática que, tanto en la mayoría de los medios de información¹ como en el quehacer político-económico, nos exhibe sus cuentas de violencia para seguir escarmentando, violando, silenciando, arrinconando a Eros.²

[...] “el Poder no es tener mucho dinero, sino el mentir y que te crean muchos, todos, o al menos todos los que importan” [...] ¿Es el Poder el que corrompe o se debe ser un gran corrupto para acceder al Poder, para mantenerse en él... o para aspirar a él?

¹ De ahí la importancia de estar bien “Desinformados”: <http://desinformememos.org/>

² SCI Marcos. “UNA MUERTE... O UNA VIDA (Carta cuarta a Don Luis Villoro en el intercambio sobre Ética y Política)”: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2011/12/07/sci-marcos-una-muerte-o-una-vida-carta-cuarta-a-don-luis-villoro-en-el-intercambio-sobre-etica-y-politica/>

Sin embargo, preguntando y leyendo nuestra práctica educativa y socio-política, entendimos, entonces, la relación dialéctica entre Eros y Tánatos para buscar construir otros caminos de PRONUNCIAMIENTO de nuestro mundo: un caminar donde se mande obedeciendo.

Esa dialéctica entre Eros y Tánatos nos ha mostrado las cuentas de la muerte para desafiar nuestra lucidez puesta en la Digna Rabia para no bajar la guardia y aprender a leer el poder de Tánatos.³

El león primero descuartiza a su víctima, después bebe la sangre comiendo el corazón y deja los restos para los zopilotes. Nada hay que pueda contra la fuerza del león. No hay animal que se le enfrente ni hombre que no le huya. Al león sólo lo puede derrotar una fuerza igualmente brutal, sanguinaria y poderosa.

El entonces viejo Antonio del entonces joven Antonio, forjó su cigarrillo con doblador y, fingiendo que ponía atención a los troncos que convergían en la luminosa estrella de fuego de la fogata, miró de reojo al joven Antonio. No esperó mucho porque el joven Antonio preguntó:

-¿Y cuál es esta fuerza tan grande para derrotar al león?

El viejo Antonio de entonces le tendió al joven Antonio de entonces un espejo.

-¿Yo? -preguntó el entonces joven Antonio mirándose en el redondo espejito.

El viejo Antonio de entonces se sonrió de buena gana (eso dice el joven Antonio de entonces) y le quitó el espejo.

-No, tú no -le respondió.

Al mostrarte el espejo quise decir que la fuerza que podía derrotar al león era la misma del león. Sólo el propio león podía derrotar al león.

El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca.⁴

[...] me aproximo de nuevo a la cuestión de la inconclusión del ser humano, de su inserción en un permanente movimiento de búsqueda [...] la crítica permanente que siempre llevo en mi a la maldad neoliberal, al cinismo de su ideología fatalista y a su rechazo inflexible al sueño y a la utopía [...] nos hayamos sometidos a la perversidad de la ética del mercado [...] me parece poco lo que hagamos en la defensa y en la práctica de la ética universal del ser humano. No podemos asumirnos como sujetos de la búsqueda, de la decisión, de la ruptura, de la opción, como sujetos históricos, transformadores, a no ser que nos asumamos como sujetos éticos.

³ La Fábula del león del Viejo Antonio. Miguel Escobr G., “Paulo Freire y don Durito de la Lacandona. La conciencia rebelde (tercera carta a don Durito)”
<http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/handle/10391/1143>

⁴ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía...*, pp. 15-21

De ahí que para Paulo Freire el ser humano tiene que expresar su dignidad, su rabia.⁵

Mi rabia, mi justa ira, se funda en mi revuelta ante la negación del derecho de “ser más” inscrito en la naturaleza de los seres humanos. Por eso, no puedo cruzarme de brazos, en plan fatalista, ante la miseria [...] El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca.

Y *la* problema como dirían los/as zapatistas, es también quienes han caído en esa barbarie o les ha llegado su hora: esas, sus ausencias, tenemos que nombrarlas para llorarlas de otra forma.⁶

Porque dejan en nosotros un pendiente, un deber, una herencia... Dice Eduardo Galeano que nadie se va del todo mientras haya alguien que lo nombre... Y decía el Viejo Antonio que la vida era un largo y complicado rompecabezas que sólo se podía armar cuando los herederos nombraban al finado.

Por ello, hemos llegado a nombrar la muerte causada por quienes son poder: su crueldad es filicida –no se quiere al hijo/a, menos aun al rebelde– y en su perversión, también es fratricida porque no le es suficiente el gozo de asesinar al hijo/a sino que enfrenta a los/as hermanos/as para que se maten.

Pienso, por todo esto, que si del mundo debiéramos bajarnos, o nos bajan definitivamente, no podemos irnos con ese sentimiento de culpa –la sombra introyectada del opresor– producida por el poder de Tánatos que gozoso lograría su hazaña perversa de paralizarnos, anestesiarnos e inmovilizarnos. Por el contrario, que sea el poder de Eros el que marque nuestros pasos organizándonos para precipitar la enfermedad terminal del capitalismo de guerra.

Pero, aprendimos también que nuestra fuerza de Eros es capaz de detener al Tánatos que nos mal gobierna, nacional e internacionalmente, en especial, con la dictadura del dios de los mercados.

Gracias por estar donde están, por alentar el camino, por participar en él, por hacer posible la *nosotridad* erótica de vida.

Consolidaremos nuestra osadía en el VI Seminario Freriano Internacional a realizarse del 20 al 25 de febrero del 2012 en la FFYL y en la Universidad Michoacana. Seminario coordinado con la presencia, el apoyo y compromiso de Fernanda Navarro.

Iremos a compartir la urgente necesidad de construir y luchar, colectivamente, por el sentido de nuestras vidas.

⁵ Paulo Freire. *Pedagogía de la indignación*. Madrid, Ediciones Morata, S.L., 2001, pp .89 y 122

⁶ SCI Marcos. “UNA MUERTE...”, *op. cit*